

DIMITE EL DECANO DE FILOSOFIA Y LETRAS DE BARCELONA

Los alumnos de Económicas de Bilbao protestan contra la sanción impuesta a su delegado

Barcelona 14. El doctor don Juan Maluquer de Motes y Nicoláu, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, ha presentado la dimisión del citado cargo, según informan fuentes dignas de todo crédito relacionadas con los medios universitarios. Al parecer, según las mismas fuentes, la renuncia del doctor Maluquer, que ha sido presentada con carácter irrevocable, se relaciona con los incidentes ocurridos ayer a la entrada de la Facultad de Filosofía y Letras.

El doctor Maluquer es catedrático de Arqueología y venía ocupando el decanato de la Facultad de Letras desde el comienzo del actual curso académico.—*Europa Press*.

ANORMALIDADES EN UNA FACULTAD BILBAINA

Bilbao 15. Diversas anormalidades se han registrado durante el día de hoy en la Facultad de Ciencias Económicas de Bilbao, suscitadas principalmente como consecuencia de la sanción impuesta al delegado de Facultad, señor García Cortázar, a raíz de haber dirigido en el día de ayer una asamblea en la que se volvió a pedir la dimisión del rector de la Universidad de Bilbao, don Juan Echevarría Gangoiti, y de tres profesores de la Facultad de Económicas.

La citada sanción consiste en la prohibición de que dicho estudiante y delegado de Facultad entre en el recinto universitario durante todo el curso. Se le ha comunicado también que, en el caso de incumplir esta sanción, el Rectorado propondría al consejo de disciplina su inhabilitación para cursar estudios en cualquier Universidad española durante dos años.

Casi la totalidad de los alumnos de Económicas no asistieron a la primera clase del día de hoy, reuniéndose al filo de las nueve y media en una asamblea no autorizada en el aula magna.

El decano en funciones envió una nota a los reunidos ordenándoles que abandonaran la reunión, cosa que no hicieron. Media hora después, aproximadamente, de dar comienzo la asamblea, entró en el aula magna la Policía, que invitó a los reunidos a que desalojaran la sala, cosa que se hizo sin que se produjeran incidentes.

La mayor parte de los asambleístas se dispersaron, pero un grupo de ellos—poco más de un centenar—se dirigieron por diversas calles bilbaínas, profiriendo gritos, teniendo que intervenir la fuerza pública.—Cifra.